

## Proceso de Independencia de México y evolución política en el siglo XIX

La lucha por la independencia se inició el 15 de septiembre de 1810 con el llamado “Grito de Dolores”, del cura Hidalgo. Dolores era una pequeña localidad cercana a la capital del Virreinato, que nunca hubiera pasado a la posteridad si no fuese porque en ella comenzó el proceso secesionista que terminaría con la declaración de la independencia mexicana, once años más tarde. No quisiéramos extendernos en demasía en este capítulo de la lucha por la Independencia, aunque conviene dejar unas nociones generales sobre la misma, y por la trascendencia que tuvo luego para la fiesta de los toros.

La invasión francesa del suelo peninsular, el viaje a Bayona de Fernando VII y su padre Carlos IV, sumieron a la América española en un relativo caos, desbordada su administración por los acontecimientos nacionales. No es que con anterioridad al estallido de la Guerra de la Independencia no hubiese habido procesos de rebeldía contra la corona española, entre ellos incluso, en el propio Virreinato de la Nueva España, pero es verdad que tales alzamientos tuvieron como causa procesos o acontecimientos concretos y limitadas consecuencias; nunca un proceso revolucionario que acabase con la separación del mismo del resto de España<sup>1</sup>. No obstante la difícil situación peninsular, la mayor parte de los habitantes de Nueva España se disponen a ayudar económicamente a la lucha por sacudirse el yugo francés, y se proclama a Fernando VII como legítimo rey de toda España, de todos sus territorios europeos y americanos. Al otro

---

<sup>1</sup> Se habían producido revueltas en 1763 a 1765 por cuestiones fiscales y tributarias; o en 1767 tras la expulsión de los jesuitas (Pedro AGUADO BLEYE y Cayetano ALCÁZAR MOLINA, *Manual de Historia de España*, Madrid, Espasa Calpe, 1981; Tomo III, pág. 611).